



Sujetos que lo citaron al lugar le disparan en al menos 45 oportunidades: Hombre muere acribillado junto al templo de Lo Vásquez tras ir a comprar drogas

Asesinato tuvo lugar frente a sus dos hijas menores de edad, que junto a su pareja lo acompañaban. Agresores bajaron de un vehículo y procedieron a ejecutarlo.

MAURICIO SILVA

Un total de 45 vainillas encontró la Policía de Investigaciones en el entorno del cadáver de un hombre chileno de 25 años, sin condenas judiciales, que fue acribillado a las 23:00 horas del lunes frente a su pareja y dos hijas de 7 y 10 años, por sujetos que lo atacaron al costado del santuario de Lo Vásquez en Casablanca, en la Región de Valparaíso.

La familia, originaria de San Felipe, pero que había llegado a ese lugar desde Cartagena, se había estacionado a pocos metros del atrio del centro de peregrinación.

Allí, frente a una zona de restaurantes, hay unos aparcaderos poco iluminados donde el hombre descendió de su vehículo. La mujer que lo acompañaba señaló a la policía que el objetivo era supuestamente concretar una compra de drogas y en ese contexto, lo sorprende la balacera.

Así lo explicó el fiscal del Equipo de Crimen Organizado y Homicidios (ECO) Sergio Moya. "Al llegar el vehículo el conductor se baja pensando que eran las personas con las cuales se iban a reunir y de inmediato es atacado", relató el persecutor.

El jefe de la Brigada de Homicidios de la PDI en Valparaíso, subprefecto Flavio Espinoza, explicó que, de acuerdo con las primeras evidencias, los disparos se habrían seguido efectuando una vez que los agresores emprendieran la fuga en un automóvil negro. "Las evidencias levantadas serán periciadas para tener anteceden-



Reacción.

Otros familiares del fallecido lograron arribar al lugar antes que la policía, que revisa cámaras y evidencias balísticas y biológicas.

tes más concisos respecto al tipo y variedad de armamento usados", precisó el oficial.

La zona de restaurantes, que antaño funcionaban hasta altas horas de la noche atendiendo peregrinos, tenía un solo local abierto a esa hora. A unas decenas de metros de ahí, en el la casa espiritual del centro, estaban el rector del santuario, el presbítero Winstor Hardy y otro clérigo.

"Desde lejos se sintió una ráfaga", relató Hardy a este diario. "Yo no la sentí, sino que el sacerdote que me acompañaba. Nos quedamos, escuchando, pero no ocurrió nada más. La noticia la supimos en la madrugada, todo lo que había pasado", agregó.

"Nos hace pensar mucho en lo que estamos viviendo como sociedad, con la droga y con problemas psicológicos consecuencia de muchas cosas, pandemia y desigualdades. El último domingo de septiembre orábamos por Chile y por el sentir del santo pueblo de Dios de preocupación ante la seguridad que experimenta cada uno", expresó el presbítero.

Para Fernando Wilson, analista en defensa y académico de la U. Adolfo Ibáñez, el violento ataque en un centro de peregrinación religiosa y ante dos niñas pequeñas "es el efecto de la ventana rota. Roto el tabú, las conductas antisociales antes no admisibles, se co-

mienzan a hacer".

"La delincuencia extranjera, que acompaña al fenómeno migrante, trae costumbres extremadamente más violentas que la del hampa chileno. Eso obliga a este último a subir su nivel de violencia para imponerse en las disputas territoriales", añadió el académico.

Carabineros interpuso una denuncia ante el Juez de Familia para evaluar vulneraciones de derechos de las niñas y se activó la red de la Seremi de Desarrollo Social para acompañarlas, enfatizó la delegada presidencial regional, Sofía González.

A septiembre, habían ingresado al Ministerio Público de la Región de Valparaíso 149 causas por homicidio, lo que la encumbra al segundo lugar nacional tras la Región Metropolitana.

SIN ANTECEDENTES
Fiscalía informó que la víctima fatal registraba causas terminadas por delitos menores y ninguna condena.